

El origen de los cítricos

→ Santiago Orts

94

Los cítricos,
grupo de plantas
pertenecientes a la familia
de las Rutáceas, son una
de las frutas más
consumidas por el hombre
y por tanto con mayor
extensión de cultivo en el
planeta.

Durante todo el año nuestros mercados tienen un permanente abastecimiento de naranjas, limones, pomelos, limas o mandarinas venidas de cualquier parte del mundo.

Pero lo que probablemente desconocemos es que los cítricos que compramos no nacen y crecen de forma espontánea en la naturaleza. Ningún limón, naranja o pomelo se puede encontrar de forma silvestre y por supuesto no nos referimos sólo a las variedades de naranjas o limones que consumimos en tal o cual mes, hablamos de todas las naranjas y de todos los limones en sí mismos.

Los cítricos, originarios del sudeste asiático, concretamente de la región que limita con las faldas de la cordillera del Himalaya, son unos arbustos subtropicales (en botánica no se considera árbol a aquellas plantas cuyo porte no supere los 3 metros de altura) que el hombre ha domesticado desde hace miles de años.

De entrada, es literalmente imposible encontrar ninguna variedad de limón o naranja silvestres porque ambas especies son el resultado de hibridaciones o cruces de otras variedades ancestrales, es decir plantas que se han empleado como bases o patrones para la hibridación. En botánica, a este grupo primigenio se le considera variedades "*parentales*" y son consideradas como los cítricos originales. Hablamos de tres variedades: cidra, mandarina y toronja (una especie de pomelo mucho más grande).

Variedades parentales

Las cidras (*Citrus medica*) son una especie que recuerda al limón (*C. limon*), tiene una corteza muy aromática, un albedo (parte blanca y esponjosa) muy desarrollado y dulce, sus gajos son reducidos y carecen de jugo. Es mucho más grande que un limón ordinario pudiendo en ocasiones sobrepasar ampliamente el kilo de peso en una sola pieza. Su nombre se debe a la similitud de su fruta con la piña de un cedro mediterráneo y es precisamente de esta fruta de donde deriva el nombre genérico de *Citrus*.

Algunos cítricos que conocemos hoy son relativamente recientes en el tiempo. Por ejemplo, el pomelo (*Citrus paradisi*) es un híbrido entre la toronja y la naranja dulce y se creó en el Caribe durante el siglo XVIII. Otros, en cambio, son de cultivo ancestral como pasa con el limón que procede del cruce entre la cidra y la lima (*Citrus latifolia*) y

que fue traído al mediterráneo hace unos 2.100 años y a nuestro país unos 500 años después.

La naranja parece provenir del cruce entre la toronja (*Citrus grandis*) y la mandarina (*C. reticulata*). Es el cítrico más cultivado y consumido, y de él se cultivan tres subfamilias: las ácidas, las dulces y las amargas, estas últimas sobre todo para obtener la pectina de sus semillas muy utilizada para realizar confituras.

Actualmente están catalogadas cerca de 2.500 variedades de cítricos de las que más de 1.000 son naranjas. A la hora de cultivarlas, el productor busca variedades que tengan una buena resistencia a enfermedades, una productividad media del árbol, una maduración razonablemente corta o una ausencia de semillas. Esta larga lista de opciones nos da una idea de la inmensa variabilidad que existe dentro de este grupo.





La hibridación y variabilidad es una de las características que más define a estas plantas. Tras la fecundación del óvulo por el grano de polen, se producen dos tipos de semillas: unas con la dotación genética $2n$, (es decir que cada padre aporta una parte de información " n ") que se denominan diploides y son las que tienen capacidad reproductiva normal y un segundo grupo de semillas que nacen con una dotación genética " n " y se llaman haploides.

Estas últimas darán individuos estériles sin semillas o con ellas atrofiadas y reducidas y sin capacidad reproductiva sexual, en cambio sí que se pueden reproducir de forma vegetativa, es decir a partir de trozos de la misma planta (trozos de ramas con yemas axilares) que se injertarán sobre otros pies llamados patrones. De aquí la enorme variabilidad que se puede llegar a producir en esta familia de plantas.

Además, hay otras frutas que, aunque no pertenecen al género *Citrus*, son también consideradas cítricos, como los Kumquat (*Fortunella margarita*), la Lima dedo conocida también como caviar cítrico (*Microcitrus australasica*) o el Dragonfly (*Poncirus trifoliata*), una planta prima hermana de los cítricos que se emplea como patrón porta injertos para producir infinidad de variedades.

Sin duda, los cítricos son una de las familias que más tiene que aportar a la gastronomía moderna, no solo por la versatilidad de sus cualidades organolépticas sino por el campo tan inmenso de variedades ignoradas, olvidadas o nuevas que hasta ahora no se han trabajado en cocina. ■